



Cubierta de *Los días enmascarados*, de Carlos Fuentes (1954).

**Colección Los Presentes (1950-1964).** Fue fundada en 1950 por el escritor Juan José Arreola, en trabajo colectivo con Jorge Hernández Campos, Henrique González Casanova y Ernesto Mejía Sánchez. Este fue un proyecto de jóvenes amigos que publicaba a y para los amigos, la mayoría de ellos del Centro Mexicano de Escritores y del taller literario ambulante. La colección fue llamada así en homenaje al notable impresor y editor decimonónico don Ignacio Cumplido y sus célebres *Presentes Amistosos*. Se trató de una publicación de circulación restringida, pues los pocos ejemplares que se producían se repartían en espacios exclusivos, entre los suscriptores y los amigos de los autores.

Los Presentes fue una serie de *plaquettes* que se dividió en dos series, con tirajes aproximados de cien a ciento veinte ejemplares la primera (1950-1953), y de hasta 250 la segunda (1954-1957). Diseñada por Alí Chumacero, y con viñetas de Juan Soriano y Ricardo Martínez, la colección mantuvo una imagen gráfica uniforme a lo largo de los cien títulos que fueron publicados: en la parte superior de la cubierta estaba el nombre del autor, abajo el título de la obra, una viñeta y la leyenda de la editorial. La primera serie fue muy

sencilla, compuesta únicamente por diez cuadernos en formato de un cuarto, de ocho a veinte páginas sin foliación, con portadas escuetas y colofones prolijos. La segunda serie se inició en 1954 con Arreola como único editor y se extendió hasta los cien títulos. Los libros de esta segunda entrega fueron impresos en formato de un octavo, ya con más de cien páginas, estos sí cosidos y encuadernados.

Ante los constantes problemas de financiamiento y la escasez de papel y tinta hacia la mitad de siglo, la edición experimentó intensivamente con técnicas de reproducción como el mimeógrafo, la fotocopia y el estencil, así como con la distribución de las publicaciones y la obra artística mediante el correo o la entrega mano a mano. Asimismo, para solventar la producción, en varias ocasiones múltiples autores de Los Presentes llegaron a pagar parte del costo de su obra publicada.

En 1955 el Catálogo General de Los Presentes consigna sus primeros 34 títulos, anuncia los próximos 18 por publicar y 8 más fuera de serie. Hacia el número 60 de la segunda serie, Juan Arreola decidió vender el sello editorial a Pedro Frank de Andrea, que se haría cargo de la colección a partir del número 61 y así continuó hasta llegar a los cien títulos en 1964, libros que ya incluyeron el epíteto Ediciones Andrea.

La colección constituyó un acontecimiento en la vida literaria de México pues sus tirajes pequeños, elaborados artesanalmente y de circulación controlada perfilan un proyecto cuya valoración de la obra editorial trasciende lo comercial. En ese sentido, desatiende un poco la propuesta gráfica en función de la calidad literaria y la producción personalizada. Con textos de diversa índole y origen, sobre todo de narrativa, la editorial, como mediadora cultural, apostaba por los jóvenes talentos y siempre se justificó que el desorden aparente de su catálogo reproducía con natural fidelidad un panorama literario que era en sí mismo diverso y antagónico.

Entre el muy destacado catálogo de autores, que entre las dos series compiló cien títulos y once más fuera de serie, se difundieron colecciones de cuentos, poemarios, novelas, novelas cortas, piezas teatrales y volúmenes de ensayo. Dos tercios de los autores publicados fueron mexicanos, algunos consolidados como Alfonso Reyes o Artemio de Valle Arizpe, y otros que apenas iniciaban como Eduardo Lizalde o Ricardo Garibay. Además, se publicó a autores extranjeros, como los españoles Ramón Xirau, Tomás Segovia y José Pascual Buxó; los centroamericanos Mauricio de la Selva y Arturo Sotomayor, o los sudamericanos Julio Cortázar y Mario Puga.

Así, Los Presentes se convirtió en un semillero de la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XX, pues se publicaron quince primeras obras, cinco de ellas en la primera serie, de autores más que destacados. Es plausible mencionar la publicación, en la primera serie de las obras, de los debutantes Elena Poniatowska, *Likus Kikus* (1954); Carlos Fuentes, *Los días enmascarados* (1954); Archibaldo Burns, *Fin* (1954) y Carlos Valdés, *Ausencias* (1955); así como el segundo libro de Emmanuel Carballo, *Gran estorbo la esperanza* (1954) y el tercero de Tomás Segovia, *Primavera muda* (1954), todos ellos menores de 30 años; así como algunos autores ya canónicos como Alfonso Reyes con

*Parentalia* (1954), y posteriormente Artemio de Valle Arizpe con *Engañar con la verdad* (1955).

Jacinto Martínez Olvera  
Universidad Autónoma Metropolitana

### **Selección bibliográfica**

ARREOLA, Orso (1998). *El último juglar: memorias de Juan José Arreola*. México D. F.: Diana.

MATA, Óscar (2002). «Los presentes, del maestro Juan José Arreola», *Literatura Mexicana*, vol. 13, n.º 2, pp. 187-214.

**Para citar este documento:** Martínez Olvera, Jacinto (2017). «Semblanza de Editorial Los Presentes (1950-1964)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/coleccion-los-presentes-1950-1964-semblanza-777637/>